



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12670

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11.25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 21

SABADO 4 DE FEBRERO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico o en letra de fácil cobro. Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cassini, 16; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 10. En la ciudad de Cartagena, en la casa de la Administración.

CURIOSIDADES

QUIMIA DEL FUEGO

En la industria se ha dado un nombre a un tipo de fuego denominado «Patrike», que sustituye al antiguo «Patrike» y es más brillante. Tiene el aspecto de la plata y conserva el brillo, sin sufrir alteración alguna por el uso.

Por frotamiento se hace muchísimo más brillante.

El «Patrike» no se oxida fácilmente y es maleable en frío, prestándose a recibir cualquier forma.

Lo que se gasta en anuncios en los Estados Unidos.

Acumula decir que lo que se paga al año por anuncios en los Estados Unidos, llega a la enorme suma de 500.000.000 de dólares. Estado y los demás que van a dar sobre esta materia, los reproducimos de la importante revista americana «Independent», que asegura haberla sacado de fuentes exactas.

De esta enorme suma de 500.000.000 de dólares representa por lo menos un 75 por 100 lo que se gasta en anuncios en los diarios y revistas, que han adquirido un desarrollo extraordinario, hasta el punto de que, en el año 1850 se publicaban unos 2.500 diarios, y actualmente llegan a 25.000. El número de ejemplares de diarios que se imprimen actualmente en el país es de 400.000.000, y se estima que considerará el extraordinario desarrollo de las revistas industriales y comerciales que se publican en los Estados Unidos, y que se publica un número de anuncios extraordinario.

Como datos concretos, puede citarse que 20 almazaras y tiendas de Nueva York gastan una suma de 2.000.000 de dólares en anuncios; 6 son un 4 por 100 de las ventas, que ascienden a 30.000.000 de dólares. Así gastó una casa de Chicago, que pagó nada menos que 500.000 dólares anuales en anuncios, pero que en cambio vendió por valor de 15.000.000 de dólares de mercancías.

Verdaderamente es extraordinario el modo de anunciar de los americanos y las cantidades que gastan en ello, pero hay que advertir que a eso deben, en gran parte, sus grandísimas ventas y que todos sus productos son vendidos por todo el universo.

¿Cuándo se derriba?

Las obras de la plaza de España continúan con relativa actividad, siendo la impresión dominante que esta vez no se piensa en soluciones de continuidad, es decir, que no terminarán en tanto que reste algo que hacer.

El entintado del cemento ha concluido, por la parte del Sur. La plantación de árboles se está verificando en la zona donde no estaba hecha. El servicio de luz está casi instalado. La empresa del tranvía está haciendo desvío de los rails para dejar libre el centro de la plaza donde ha de ser instalado el jardín.

Muchos fallan, que hacen, pero lo que se para, según nuestras noticias, sin interrupción. Lo que aún no se hace y debería estarse haciendo es demostrar la parte de muralla que corre desde las fundaciones de las que fueron puertas de Madrid hasta la confrontación de la tapia del arsenal.

La demolición de ese trozo es importante. Reforzando se facilitaría el ensanche, pues el cobijo de la plaza nueva con la ciudad vieja quedaría aludido al desaparecer esa barrera que pone diques a la vista y a las comunicaciones de la plaza y ciudad.

Es cosa en que convienen todos que el ensanche será tanto más fácil cuanto menos aislados se encuentren los que construyan fuera; y como el trozo de muralla de que nos ocupamos constituye un punto de aislamiento, resulta que cualquier edificio construido en la mitad Oeste de la plaza de España estará con relación a la ciudad como si se edificara en la mitad de la alameda.

Aún hay otro argumento en favor del derribo: que será más fácil realizarlo antes que después de terminar las obras de la plaza.

Interesados como quien más en que el ensanche se haga pronto y se haga bien, para ver siquiera naciente lo que tantas y tan porridas campañas nos piden, celebraremos que la compañía tome en cuenta estas observaciones por si le parecen dignas de atención.

TIJERETAZOS

En Barcelona ha sido descubierta una fábrica de moneda falsa montada a todo tren.

Magica, de laminar; máquina de cortar; máquina de acuñar; de todo había en una casita que ha servido a malograr la industria de moneda.

Porque el servicio no se debe enterar a los polizontes españoles. Si se es porque ese concul extranjero los puso en la plaza, no hubiesen vendido su mercancía en esta plaza desde Dios se acordó.

Como que según un colega la sal fábrica de moneda falsa es acaso la fuente principal que alimentaba las plazas de España de los sevillanos.

Disputa el compañero. No es el verbo alentar el apropiado sino el inculcar.

Así están de razón los que venden para aceptar los puros.

Los que distinguen los buenos de los malos rechazan la mitad de menos.

Los que se les ceden no temen al gano.

La información nos dice que el Czar recibió a una numerosa comisión de obreros a la cual se dio con esta cariñosa frase: —Buenos días, hijos míos.

Si en vez de pronunciarla ahora la pronuncia siete días antes, se hace célebre el Czar.

Ahora, entre el padre y los hijos corre un río de sangre en el que botan villarías de espectros.

En la circular que los demócratas darán a sus correligionarios exhortándolos a ir a los comicios en las próximas elecciones de diputadas provinciales, les recomendarán que no pongan candidaturas en lucha con los liberales del Sr. Moret.

Del dicho al hecho...

Dice un periódico que el país está harto del Parlamento y que si se le consultara se

manifestaría conforme con el ministerio Villaverde y las Cortes cerradas.

Siendo así, debería consultarse al Sr. Lo demás es vivir por el país, y no por las condiciones legales en que debe vivir el país.

EL PROGRAMA MINISTERIAL

Con verdadera satisfacción, no exenta de sorpresa, ha recibido el país el anuncio de la ardua labor que en programa ofrece realizar el Gobierno del señor Villaverde.

Los puntos fundamentales de ese programa tienen por objetivo los intereses del país, no hay en ellos nada que parezca señalado para el personalismo y el encumbramiento, y se diría que sus confesionarios se proponen volver la espalda a todo lo que no sea satisfacer a la nación en sus aspiraciones de mejoramiento moral y material.

No deja de producir sorpresa y desconciato el hecho de que cuando se consideraba a la situación conservadora en sus últimos momentos por haber salido ya de ella cuatro gobiernos, a ninguno de los cuales acompañó en su gestión la menor fortuna, se disponga el actual ministerio, que hace el número cinco de los de la situación, a llevar a cabo una empresa para la cual se necesita de mucho tiempo y del entusiasmo y decidido concurso de las mayorías parlamentarias; pero nosotros no hemos de hacernos eco de esos temores.

No basta con conocer tan patrióticos propósitos para aplaudir al Gobierno y alentarlo con objeto de que procure llevar a cabo su programa, venciendo y aliando con toda energía cuantas dificultades puedan oponérsele.

La promesa que en aquel se hace de proveer a la defensa de la nación, es asunto que no admite el menor aplazamiento, siendo tantos los peligros que por todas partes amenazan a la Patria, muy especialmente por su completa indefensión marítima, y esto hace que la Armada y, en general, todos los españoles amantes del decoro y de las glorias nacionales, tengan la confianza puesta en el ministro de Marina señor Corbián, esperando que éste logrará imponer su criterio al Gobierno, a fin de que la reorganización de la Armada se emprenda con toda la rapidez y eficacia que reclaman las apremiantes exigencias de la defensa nacional.

La de reorganización es muy amplia, pero con serio se alega a los tiempos de 1904, que por sacrificarle todo al exclusivismo de una política de secta desfondó por completo las aspiraciones públicas. Reconstituir vale tanto como crear, y podría creerse que con esa indicación se intenta pasar la esponja sobre las locuras de retroceso política y de garrulería administrativa que ha sido la característica del maurismo.

Cuando empiecen a esbozarse los presupuestos de 1906, podrá apreciarse mejor la trascendencia del nuevo programa ministerial; más por lo pronto, ya se tiene como prenda de garantía la seguridad de que el engendro económico de 1905, esto es, el proyecto de presupuestos muerto antes que nacido, como dijo de esas Cortes famosas el malogrado Sagasta, concebido por los mauristas, ha sido completamente desechado.

La nivelación de los presupuestos, y el adelantamiento del crédito público, tan compatible con el engrandecimiento de los organismos militares, que no se concibe haya quien pretenda enriquecer a la nación, sin antes ponerla a cubierto de posibles agresiones, serán, sine tropiezo en algún obstáculo insuperable los nuevos gobernantes, el ideal, el objetivo más firme del nuevo Gobierno, que así parece desprenderse de primera intención de toda la impedimenta que dejarán tras de sí los negociadores del Convenio con Roma y los inspiradores de la reforma draceniaca de la Administración local.

Otra promesa que contiene el programa ministerial es la de presentar a las Cortes, cuando se abran, un proyecto encaminado a regular las relaciones entre el capital y el trabajo, asunto acerca del cual el Presidente del Consejo de Ministros tiene adquiridos compromisos solemnemente con la opinión, y estudios hechos que Juan marcelo el aplauso de eminentes sociólogos.

El Gobierno emprende un camino que no es de flores, pero que permite éxitos y resultados favorables, si se en persecución se armoniza el bien público con el desarrollo de una política seria, sin pretensiones y profundamente constitucional, que permita a la nación y a los organismos del poder moverse en una esfera de afirmaciones, de progreso y de reformas positivas, totalmente distinta a la que informó el estéril período de la dominación maurista.

LOS BANDIDOS DE ORGERES

421

conocidos se acercó a ellos, y con voz baja y precipitada, les dijo:

—Si queréis libraros de una muerte cierta, seguidme.

Maria se asió a su brazo con una especie de desesperación; Daniel se apoderó del de su tía, que no opuso ninguna resistencia, y todos se alejaron con paso acelerado del teatro del combate.

LOS BANDIDOS DE ORGERES

420

—¡Vaya!—pensó Daniel,—todo ha concluido. Me había engañado.

Trascurrió un minuto, y oyóse una voz en medio del río, que era sin duda la del barquero.

Los gendarmes no se engañaron, é hicieron un movimiento para acercarse a la orilla; pero no tuvieron tiempo, porque cinco ó seis hombres, que al parecer habían estado hasta aquel momento ocultos detrás de la obra del barquero, se lanzaron rápidos y silenciosamente sobre aquellos bravos militares, que sorprendidos por los inesperados del ataque, fueron derribados en un abrir y cerrar de ojos, mientras asustados los caballos huían en todas direcciones.

Sin embargo, los agentes de la fuerza pública no estaban todavía vencidos, y pasado el primer momento se volvieron enfáticamente contra sus adversarios, llamando en su auxilio a los camaradas del otro lado del río; así recordó que estaba interrumpida toda comunicación entre ambas orillas.

El cabo, hasta consiguió levantarse, y sin mas armas que sus fuertes puños, cargó con valerosa furia sobre los enemigos.

El resultado de la lucha era todavía dudoso, pero los prisioneros no lo esperaron, porque uno de los des-

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

LOS BANDIDOS DE ORGERES

IXL

Por fin, las carísimas suplicas de su hija triunfaron de su resistencia y consiguió en apuro, yendo los tres a tomar asiento en un banco de piedra delante de la casa del barquero.

El cuadro que se ofrecía a su vista no era el más apropiado para realzar sus aspiraciones.